

La solución a largo plazo debe ser mantener las fronteras abiertas y la libertad de practicar la ciencia, con actividades responsables de investigación

Tommy Shih es asesor político de la Fundación Sueca para la Internacionalización de la Investigación y la Educación Superior y asesor senior en internacionalización estratégica en la Universidad de Lund. Correo electrónico: tommy.shih@stint.se.

Abstracto

Los sistemas de educación superior de los países de Asia Central se han visto rápidamente afectados por los cambios mundiales. Las nuevas universidades internacionales y una alta tasa de movilidad estudiantil son pasos prometedores hacia la internacionalización en esta región sin salida al mar. Los desarrollos recientes revelan la importancia general de la calidad, el reconocimiento y la cooperación científica en la región, a pesar de las brechas entre las políticas nacionales de internacionalización.

tigadores, personal administrativo y administradores universitarios en Suecia, algunos de los temas más urgentes son los riesgos para la seguridad personal de los sujetos de prueba o investigadores, la competencia ética, el doble uso de la tecnología, las restricciones a la libertad académica, el riesgo de dañar la reputación de la universidad o de los investigadores y la culpa por asociarse (trabajar con investigadores de ciertos países).

Tales riesgos no solo están presentes en colaboraciones con investigadores de países emergentes en ciencias, sino que también pueden referirse a colaboraciones con investigadores de países con occidentales/ con ingresos altos. Sin embargo, el rápido desarrollo de un sistema de investigación a veces está asociado con un retraso en la regulación y la falta de experiencia en el manejo, por ejemplo, de transgresiones éticas o infracciones a la propiedad intelectual. Además, los estados autoritarios a menudo han sido criticados por sus ataques a la libertad académica y por la falta de respeto por los derechos humanos. Sin embargo, estas condiciones por sí solas no deberían ser motivos para restringir la colaboración científica mundial, con la excepción de casos obvios donde, por ejemplo, las colaboraciones violen los derechos humanos, la libertad académica se vea claramente afectada o los sujetos de prueba estén en inminente peligro.

En dirección a un enfoque estructurado

La solución a largo plazo debe ser mantener las fronteras abiertas y la libertad de practicar la ciencia, con actividades responsables de investigación. Como lo ha demostrado la historia, esto es indispensable para avanzar en la ciencia en beneficio de la humanidad y para encontrar soluciones a los desafíos mundiales. Sin embargo, no debemos ignorar las dificultades obvias que enfrentamos con un panorama científico más diverso y un futuro incierto entre la ciencia, la política y los negocios. Hoy, la internacionalización debe llevarse a cabo de manera más informada y responsable, incluso lo mismo para el caso del investigador. A este sentido, la red universitaria sueca posee dimensiones fundamentales a considerar: con quién, por qué y cómo se colabora, la autonomía institucional, los contextos culturales y sociales, los contextos legales y la ética de la investigación.

Las universidades y sus equipos de administración deben ser conscientes de su responsabilidad para formar un entorno propicio, bien informado y estructurado para los investigadores que participen en colaboraciones internacionales. Se necesita un proceso estructurado, apoyo administrativo y recursos para identificar, evaluar, gestionar y supervisar las oportunidades y los riesgos de las colaboraciones internacionales. En lugar de establecer barreras, el camino a seguir para las universidades debe ser mejorar sus competencias y capacidades para gestionar la internacionalización, a fin de reducir los riesgos y aumentar las posibilidades de beneficios mutuos. ▲

Asia central: cruzar el umbral en diferentes velocidades

Farkhad Alimukhamedov

A pesar de estas ubicados en una región sin salida al mar, los países de Asia Central se han visto influenciados en gran medida por los cambios globales al configurar sus políticas de educación superior. Aunque experimentaron desafíos similares durante el período de transición después del fin de la Unión Soviética, cinco países (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) formularon políticas de internacionalización con grandes diferencias. Por ejemplo, en 2010, Kazajistán se unió a la Declaración de Bolonia y se convirtió en miembro del Espacio Europeo de Educación Superior, mientras que Turkmenistán adoptó un sistema de dos niveles (bachiller-magíster) en 2013.

Los grandes cambios comienzan con pequeños pasos. A principios de los años 90, algunas universidades (como la Universidad KIMEP en Kazajistán y la Universidad de Asia Central en Kirguistán) y las facultades (escuelas) en la región comenzaron a ofrecer

programas en inglés. Unos años más tarde, se introdujeron en la región nuevas universidades con socios extranjeros (Universidad Técnica Kazajo-británica, Universidad Kirguisa-Eslava) y sedes de universidades extranjeras (Universidad Internacional de Westminster y Universidad Politécnica de Turín en Uzbekistán). Actualmente, los gobiernos de estos tres países están introduciendo reformas significativas para la validación de títulos y la admisión de personal y estudiantes extranjeros, prestando atención a la internacionalización.

Movilidad estudiantil: prioridad para la internacionalización

La movilidad estudiantil desempeña un rol importante en los cinco países. Actualmente, la mayoría de los estudiantes de Asia Central que estudian en el extranjero están en "libre movimiento". Tal cantidad puede aumentar aún más en los años futuros dado el creciente número de actores involucrados en la movilidad estudiantil internacional en la región, la reducción de trámites que afectan a la movilidad saliente y la validación más expedita. Con un porcentaje de movilidad saliente de más del 10%, la movilidad estudiantil de Asia Central es la más alta del mundo según el Instituto de Estadística de la UNESCO. En 2016, había alrededor de 90.000 estudiantes kazajos en el extranjero (y alrededor de 70.000 en 2019), lo que representa un índice de flujo neto de más del 11%. Sin embargo, esto está muy por debajo de la meta estipulada por la Estrategia para la Movilidad Académica en Kazajistán 2012–2020 que es del 20% de la cohorte total de estudiantes kazajos para 2020. Aunque el número de estudiantes uzbekos en el extranjero es menor en comparación con Kazajistán (34.000 en 2017), la movilidad estudiantil saliente, en más del 12%, está aumentando constantemente. Turkmenistán es el único país de la región donde el número de estudiantes que estudian en el extranjero (47.456 en 2014) supera al número de estudiantes que estudian en el país. Los datos de la UNESCO revelan que, a excepción de Kirguistán, que tiene un flujo neto positivo de estudiantes con movilidad internacional (3.397 en 2017), los otros cuatro países son emisores de estudiantes.

Rusia recibe casi el 60% de todos los estudiantes de Asia Central. Su posición preeminente se debe a su mayor calidad y los puestos de las universidades rusas en los rankings, junto con razones históricas, prácticas y lingüísticas. Los datos de la Web of Science señalan que Rusia es el principal socio científico de Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán. La Dra. Maia Chankseliani, profesora asociada de educación comparada e internacional en la Universidad de Oxford, explica la movilidad estudiantil saliente postsoviética en términos de la teoría de los sistemas mundiales: "Si bien es periférica para los países centrales, Rusia es un país central para los estados postsoviéticos".

Los estudiantes de Asia central no tienen, como grupo, un segundo país de destino principal. Muchos factores, como la estabilidad política y el desempeño económico, los aranceles y los costos de vida en el país de destino pueden influir en su elección. Por ejemplo, la crisis política en Ucrania tuvo una influencia directa en la movilidad de los estudiantes turcomanos, y los flujos migratorios se redirigieron en parte a Bielorrusia. La República Checa, Letonia, Hungría y Polonia también se han convertido en países de destino, mostrando dinámicas cambiantes relacionadas con el creciente interés de los países de Europa Central en atraer estudiantes extranjeros. El rápido aumento en el número de estudiantes kazajos que se dirigen a la República Checa y los estudiantes uzbekos a Letonia revelan cómo los estudiantes salientes de la región se dirigieron a nuevos destinos. La elección de algunos países anfitriones también puede verse influenciada por las posibilidades laborales inmediatas, ya que el estatus estudiantil también brinda oportunidades de trabajo a tiempo parcial: un factor importante para los estudiantes que costean sus gastos.

Internacionalización: una estrategia con objetivos a largo plazo

En la mayoría de los países de Asia Central, el proceso de internacionalización está alcanzando un récord importante, pasando lentamente de ser una herramienta a un objetivo. Los gobiernos y las instituciones de educación superior tienen motivos cambiantes e intentan centrarse en los cambios estructurales. La internacionalización es considerada una forma de brindar una mejor calidad de educación e introducir nuevas tendencias de enseñanza y métodos de investigación. Al centrarse en la calidad, la cooperación científica internacional y en la armonización, los gobiernos de Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán muestran su preocupación por el rol cada vez mayor de la educación como medio para ampliar la competencia intercultural y el conocimiento

Rusia es un país central para los estados postsoviéticos

Farkhad Alimukhamedov es docente con grado postdoctoral en LaSSP, Instituto de Estudios Políticos de Toulouse y Labex SMS, Universidad de Toulouse, Francia. Correo electrónico: farkhadalimukhamedov@univ-toulouse.fr.

de otras culturas. Los datos basados en Scimago sobre el desempeño de los países de Asia Central también revelan que sus resultados de investigación dependen cada vez más de la cooperación internacional. Por consiguiente, Kazajistán, un país líder como emisor de estudiantes, también se está convirtiendo en un país anfitrión líder con un número creciente de estudiantes extranjeros. Según el Ministerio de Educación y Ciencia del país, en 2019, las universidades de Kazajistán recibieron a más de 25.000 estudiantes, 9.000 más que el año anterior.

Los rankings internacionales y el reconocimiento mundial juegan un rol cada vez más importante en las estrategias y los planes nacionales de educación superior. Aunque los rankings académicos revelan que las universidades de Asia Central apenas logran la categoría de instituciones de alto rango, cabe destacar la presencia de dos universidades kazajas entre las mejores 1.400 universidades, según el ranking mundial de universidades 2020 de Times Higher Education. De acuerdo con los rankings universitarios mundiales QS 2020, hay 10 universidades kazajas entre las mejores 1000, que demuestran los esfuerzos de la academia y los legisladores por mejorar la categoría institucional. Uzbekistán también está decidido a avanzar en su proceso de internacionalización al brindar mayores oportunidades a las universidades extranjeras (por ejemplo, eximir las de todo impuesto hasta 2023).

Actualmente, las universidades de Asia Central intentan aprovechar las oportunidades que surgen de la internacionalización. Los resultados de Erasmus+ indican que la movilidad estudiantil internacional y los programas de desarrollo de capacidades en la educación superior tienen una mayor tasa de participación en Asia Central (particularmente en Kazajistán, Uzbekistán y Kirguistán) que en muchos otros países asiáticos. La cooperación con la Unión Europea también puede aumentar la cooperación regional y tener nuevas oportunidades. La cooperación tripartita con universidades socias externas (de Rusia, China o Estados Unidos) en nuevos marcos de movilidad también puede influir en la tasa de movilidad interregional y de identidad regional entre los jóvenes de Asia Central.

En resumen, el proceso de internacionalización de esta región sin salida al mar revela que, además de la movilidad, otros elementos importantes como la calidad y la cooperación internacional han ganado importancia con el tiempo. Sin embargo, cada país se encuentra en una etapa diferente en su proceso de internacionalización, y la brecha entre estos puede aumentar aún más. ▲

Internacionalización de la educación superior china: la barrera interna

Rui Yang

Abstracto

Para que China logre y se enfoque en la internacionalización de su educación superior depende en gran medida de sus rasgos culturales. Históricamente, la cultura china ha sobresalido durante mucho tiempo por incorporar elementos externos a sus fronteras, pero se ha retrasado relativamente en agregar otros. Tal disposición ha dejado profundas marcas en la forma en que la educación superior china interactúa con el resto del mundo.

La internacionalización de la educación superior se centra en el internacionalismo. Sin embargo, a menudo es percibido erróneamente como una emulación de la experiencia de Occidente en un contexto global de dominación occidental. Tal comprensión es teóricamente inexacta y casi inviable. Como parte de la interacción mucho más extensa entre civilizaciones, la internacionalización de la educación superior tiene que ser como un flujo cultural bilateral. En este proceso, las universidades tienen un rol único que desempeñar, tanto como producto como productor. Cada miembro de la comunidad necesita ser bueno tanto para aprender de los demás como para llegar al mundo.

Una buena historia contada pésimamente

Históricamente, a China le ha ido muy bien en lo primero (aprender del otro), pero se ha retrasado mucho en lo segundo (llegar al mundo). Si bien tiene una de las culturas más antiguas del mundo, China no ha tenido éxito en compartir sus historias. La cul-